



Nota al editor: La comunidad internacional está ayudando a los habitantes de Zimbabwe a superar la enorme escasez de alimentos y la continua propagación del cólera. La ayuda llega después de que se logró establecer un gobierno de unidad nacional en febrero, tras el impasse que siguió a las reñidas elecciones el año pasado. Pero la ayuda económica, críticamente necesaria, tardará más en llegar, frenada probablemente, por la crisis económica global, la cual está afectando seriamente a todo el mundo, incluso a los miembros más ricos. La situación en Zimbabwe continuará siendo precaria.

Este artículo puede ser reimpresso y publicado, sin cargo alguno. Favor de dar crédito a la revista "United Nations Africa Renewal, www.un.org/AR"

Se preparan esfuerzos de ayuda para Zimbabwe

Los donantes buscan un mayor progreso en la reconciliación nacional

Por Roy Laishley, **África Renovación** Naciones Unidas

Se están intensificando los esfuerzos de ayuda humanitaria internacional para Zimbabwe para ayudar a combatir un continuo brote de cólera y superar la vasta escasez de alimentos. El Fondo Monetario Internacional (FMI), asimismo, envió una misión al país en marzo, la primera en más de dos años, para discutir con el gobierno sus políticas en torno a una economía asolada por el desplome de los ingresos, la hiperinflación y una infraestructura que está colapsando.

Las acciones vienen luego del establecimiento de un gobierno de unidad en febrero, después de meses en un impasse que siguió a las reñidas elecciones el año pasado. Inmediatamente después de tomar posesión de sus respectivos cargos, el Primer Ministro Morgan Tsvangirai y el Ministro de Finanzas Tendai Biti (ambos del Movimiento para el Cambio Democrático) pidieron un paquete de préstamos del orden de US \$2 mil millones de dólares por parte de otros miembros de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC por sus siglas en inglés) con el fin de ayudar a pagar los salarios de trabajadores de la salud, docentes y policías, así como para apoyar otros servicios básicos.

Pero la ayuda económica posiblemente tardará en llegar. La magnitud del apoyo de la SADC podría verse menoscabado debido a la crisis económica mundial, que está afectando gravemente a todo el mundo, incluso a los miembros más ricos. La financiación por parte del FMI, así como del Banco Mundial y del Banco Africano de Desarrollo, no se materializará hasta que las deudas del país hacia estas instituciones hayan sido saldadas -y se establezcan nuevas políticas. Por encima de todo, la ayuda económica dependerá de futuros signos de progreso en la reconciliación nacional.



En un discurso en Sudáfrica el 25 de febrero, el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, expresó que la comunidad internacional, dirigida por la ONU, está lista para apoyar a los habitantes de Zimbabwe. No obstante, advirtió que dichos esfuerzos se “fortalecerán, así como una mayor ayuda por parte de la comunidad internacional, de ver que la promesa de una reconciliación política y nacional, se hace realidad”. La liberación de prisioneros políticos es “importante y deseable”, dijo el Sr. Ban, añadiendo que esperaba que fueran liberados “lo antes posible”.

Escasez de alimentos

Un equipo de la ONU, dirigido por la Secretaria General Adjunta para Asuntos Humanitarios, Catherine Bragg, visitó Zimbabwe a finales de febrero. Este informó que la crisis humanitaria sigue siendo grave. Antes de la cosecha de este año en abril, el Programa Mundial de Alimentos de la ONU (PMA) y las organizaciones no gubernamentales internacionales están distribuyendo ayuda alimentaria a unos 7 millones de personas en Zimbabwe –casi el 60 por ciento de la población- el mayor nivel desde el inicio de la crisis alimentaria en 2002.

Los donantes han aportado más de US \$ 240 millones de dólares para operaciones en 2008 y 2009. Aún así, el PMA informó en febrero que un número creciente de hogares están reduciendo el número de sus comidas al día, con más del 10 por ciento de hogares reportando que no habían probado alimento el día anterior.

Si bien la cosecha brindará un alivio inmediato, no se espera que acabe con la necesidad de obtener cantidades importantes de ayuda alimentaria. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) advirtió en febrero que las perspectivas para la nueva cosecha “no son favorables”, y apuntan hacia otro año de serios problemas de inseguridad alimentaria en el país.

Brote de cólera

El consumo inadecuado de alimentos, sumado a las pésimas condiciones de salubridad y al cercano colapso del sistema de salud desesperadamente necesitado de recursos, ha creado las condiciones para un brote de cólera. Hacia mediados de marzo, más de 4,000 personas habían fallecido desde que el brote empezó el pasado mes de agosto y más de 90,000 se registraban como infectadas. Más del 90 por ciento de los 62 distritos de Zimbabwe están afectados, con la mayor cantidad de muertes ocurriendo en las áreas rurales, donde la población local recibe una atención médica limitada o nula. En enero, las comunidades locales reportaron una tasa de mortalidad tres veces mayor a la de los establecimientos de salud, según la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Una mayor ayuda al sistema de salud de Zimbabwe ayudaría a acabar con el brote de cólera. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) entregó US \$5 millones de dólares entre enero y marzo, Australia anunció que donaría más de US \$6 millones para restaurar los servicios de agua, salubridad y salud.

A mediados de marzo la tasa de mortalidad en los casos de cólera había disminuido a 1.8 por ciento, de más de 5 por ciento en enero, informó la OMS. Con el cuidado adecuado, la tasa



de mortalidad es de 1 por ciento normalmente. La tasa de infección también parece estar bajando, expresó la OMS, con el número de nuevos casos en la primera semana de marzo muy por debajo de la semana anterior. Sin embargo, la situación permanece precaria, como dijo una enfermera en Harare al servicio de noticias Red de Información Regional Integrada, apoyada por la ONU: “la tormenta está lejos de terminar”.

Sobre el autor: *el Sr. Roy Laishley es un escritor de la Revista África Renovación de las Naciones Unidas. Favor de enviar sus comentarios a africarenewal@un.org.*